



Diez errores de las evaluaciones generalistas

sobre la ganadería y el cambio climático



La mayoría de los enfoques empleados para evaluar las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de la ganadería se basan en «análisis de ciclo de vida» (ACV). Por lo general, estos ACV suelen ser representativos de sistemas industriales, lo que supone un cómputo de flujos de entrada y salida reducido. Estas evaluaciones están llenas de suposiciones y esto puede inducir a error al analizar los sistemas de pastoreo extensivos y móviles.

Dentro de las evaluaciones que se suelen hacer, hemos identificado diez problemas que acaban repercutiéndose en las políticas globales sobre el cambio climático. Entre ellos, la falta de datos y su distorsión, definiciones de sistemas imprecisas o suposiciones dudosas en lo que respecta a los niveles de referencia y escenarios alternativos.

DATOS

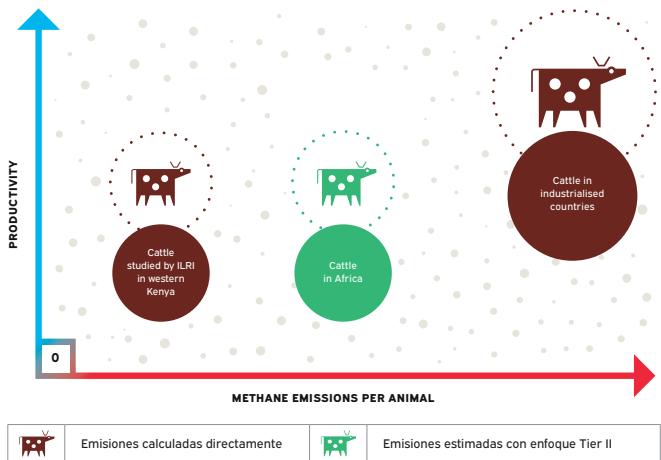
1. DISTORSIÓN DE LOS DATOS: La mayoría de las evaluaciones del ciclo de vida que se llevan a cabo suelen basarse en datos procedentes de países con ingresos altos o de sistemas industriales. Por lo tanto, acaban siendo «globalmente» muy parciales.

2. FACTORES DE EMISIONES PREDETERMINADOS: La mayoría de los estudios que se realizan toman como referencia factores de emisión predeterminados, los cuales no reflejan las condiciones reales de la producción extensiva. Los estudios llevados a cabo en entornos africanos muestran que el patrón de emisiones de la ganadería local es muy diferente al de aquellos basados en sistemas industrializados y confinados, por ejemplo.

3. MEDIDAS CONTRA GASES DE EFECTO INVERNADERO: El «potencial de calentamiento global» varía mucho entre gases de efecto invernadero de corta duración (metano) y gases persistentes (dióxido de carbono). Por su parte, aquellos factores que establecen equivalencias pueden provocar distorsiones.

Emissions de metano y producción por animal: medición directa y estimada

Fuente: ILRI (2018)



SISTEMAS

4. CÓMO SE DEFINE «EFICIENCIA»: A menudo, la eficiencia se mide en términos de emisiones por unidad de producción (leche o carne), pero esto no tiene en cuenta los múltiples usos que se pueden hacer del ganado y del terreno.

5. GANADERÍA Y CICLO DEL CARBONO: El secuestro de carbono puede ser significativo en sistemas extensivos con actividad de pastoreo leve. Estos sistemas pueden presentar un balance equilibrado o estacionalmente negativo, por lo que, en estos casos, no se debería considerar al ganado como un contribuyente neto de emisiones.

6. DINÁMICA ESPACIAL Y TEMPORAL: Dentro de los sistemas extensivos, las emisiones de gases de efecto invernadero son muy variables en el espacio y en el tiempo. Por lo tanto, es necesario adoptar medidas de mitigación mucho más focalizadas y compatibles con las prácticas de los ganaderos.

7. SERVICIOS ECOSISTÉMICO: Aquellas evaluaciones que solo se centran en la actividad de la explotación en sí, sin ir más lejos, corren el riesgo de obviar los mayores beneficios que la producción ganadera extensiva aporta a la biodiversidad, al medio ambiente y al paisaje.

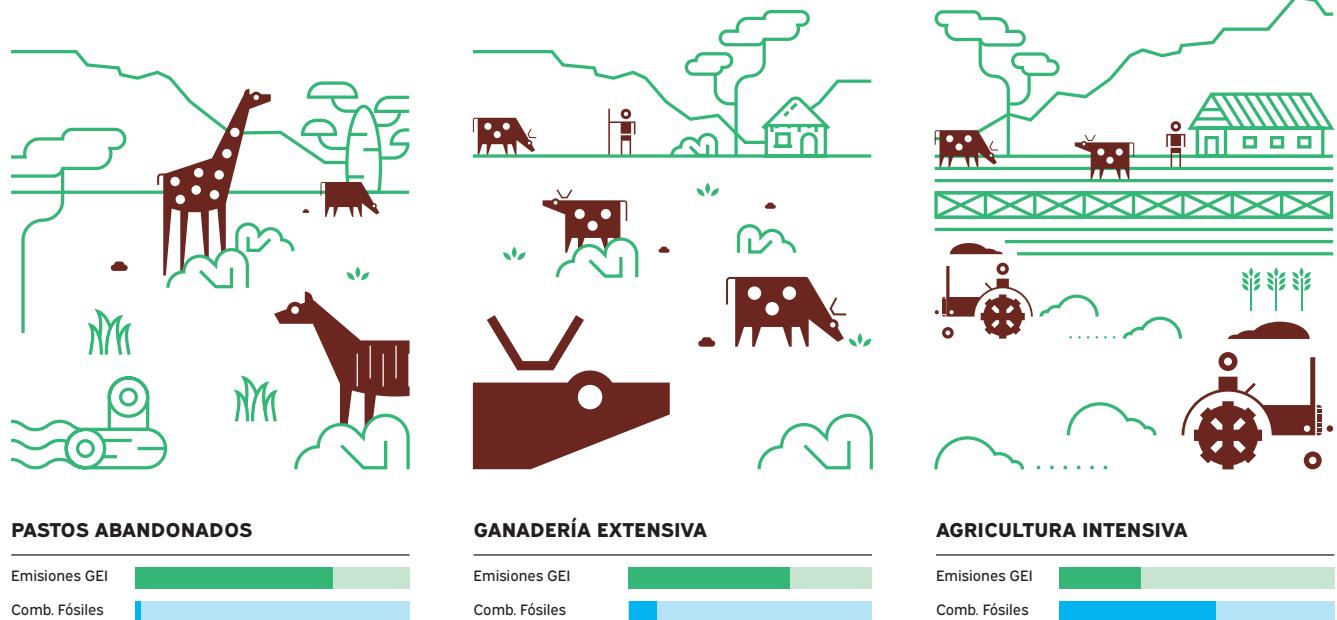
NIVELES DE REFERENCIA Y ALTERNATIVAS

8. USOS ALTERNATIVOS DEL TERRENO: Poner fin a la ganadería para dedicar el terreno a la «resilvestración» o a la «conservación» podría dar un resultado distinto al esperado. Replantar árboles, por ejemplo, podría ser menos beneficioso que mantener los pastizales para el secuestro de carbono, especialmente en entornos áridos y montañosos.

9. REEMPLAZO DE NICHOS: El hecho de retirar el ganado conlleva la instalación de otras especies, inclusive de rumiantes silvestres o termitas. Las emisiones podrían aumentar, mientras que las reducciones podrían ser mucho más bajas de lo previsto.

Comparación entre sistemas de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) por animales

Fuente: Manzano and White (2019)



10. MODO DE ALIMENTACIÓN Y CONSUMO: Los cambios importantes en los modos de alimentación podrían afectar a la nutrición de las poblaciones vulnerables, particularmente en los primeros años de vida. Los alimentos de origen animal proporcionan proteínas de alta densidad y nutrientes importantes.

Las extrapolaciones que se puedan hacer de los distintos sistemas de producción ganadera, así como las conclusiones «globales», pueden generar confusión. Por lo tanto, a la hora de hacer análisis de ciclo de vida o recomendaciones para políticas, habrá que tener en cuenta las posibles distorsiones y suposiciones que puedan existir.

La producción ganadera industrial suele ser muy contaminante y acapara el sistema alimentario. Por el contrario, los sistemas ganaderos extensivos, incluido el pastoreo móvil, pueden tener beneficios sustanciales tanto para las personas como para el medio ambiente.

Fuentes

ILRI / Alemu B. y Habtamu A. (2018) <https://www.ilri.org/outcomes/science-helps-tailor-livestock-related-climate-change-mitigation-strategies-africa>

Manzano, P. y White, S. (2019) «Intensifying pastoralism may not reduce greenhouse gas emissions: Wildlife-dominated landscape scenarios as a baseline in life-cycle analysis», Climate Research 77: 91-7.

Más información

El presente documento es un resumen de los puntos clave incluidos en el informe *Are livestock always bad for the planet? Rethinking the protein transition and climate change debate* (*La ganadería ¿es siempre mala para el planeta? Repensar el debate sobre la transición proteica y el cambio climático*). Dicho informe ha sido redactado por los miembros del programa de investigación PASTRES y por una serie de socios colaboradores. Para descargar el informe completo y consultar los datos de los socios, la lista de referencias y las fichas informativas, visite pastres.org/livestock-report

Financiado por: Este informe es parte del programa PASTRES (Pastoralismo, incertidumbre, resiliencia: lecciones para el mundo desde la sombra), financiado por el Consejo Europeo de Investigación (ERC). Sitio web: pastres.org

Publicado bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

